

IV Reunión Nacional de Investigadores/as en Juventudes Argentina

Villa Mercedes, San Luis. 4, 5 y 6 de Diciembre de 2014

PONENCIA

Titulo: Los y las jóvenes, sus representaciones en torno al trabajo. Avances de una investigación en curso.

Autores: Susana Andrada, Patricia Acevedo, Marisa Perticarari, Paola Machinandiarena, Eliana López, Luis Arévalo, Ivana Santiano, Nicolás Gimenez, María Luz Martinez, Lucrecia Meossi.

Contacto: suandrada27@hotmail.com, pacevedo@coop5.com.ar

Escuela de Trabajo Social, Av. Valparaíso s/n Ciudad Universitaria, UNC, Ciudad de Córdoba, Argentina.

Grupo de Trabajo 10: Trabajo y presentaciones laborales

Palabras Claves: jóvenes, trabajo, formación para el empleo.

RESUMEN: En este trabajo presentaremos las primeras y recientes afirmaciones surgidas del trabajo de campo del primer año de la Investigación *El Programa Jóvenes con más y Mejor trabajo: Los y las jóvenes, sus representaciones y valoraciones en torno al trabajo y la participación en el programa*, aprobada y financiada por la SeCYT. Nos propusimos abordar el vínculo: jóvenes, trabajo y políticas públicas, indagando de manera específica las representaciones de los y las jóvenes en torno al trabajo y la participación en el Programa Nacional Más y Mejor Trabajo, como también los cambios que la inclusión en dicho programa pudiera generar en sus vidas cotidianas las significaciones en torno al trabajo.

Nuestro equipo combina investigadores, formados y en formación, docentes, graduados y estudiantes de diversas disciplinas sociales; asimismo posee un fuerte nexo con tareas de enseñanza y extensión.

En el presente trabajo damos cuenta de los planteos teóricos provisionales –pero a la vez centrales) en torno a los jóvenes/las juventudes; la noción de sectores populares y su relación con el territorio; las representaciones sociales y el trabajo y el empleo en una sociedad posfordista, jóvenes y trabajo. Asimismo exponemos brevemente la reconstrucción de las Políticas orientadas a los jóvenes, formación y empleo, y en tal marco nos situamos en

el seno de la UNC-programa suma 400 desde donde se capacita a más de 400 jóvenes al año a través del programa Jóvenes con más y mejor trabajo y progresar. Ponemos en consideración las definiciones metodológicas que hemos asumido para posteriormente dar cuenta de algunas lecturas de los datos recogidos en este primer tramo. Exponemos los primeros análisis e interpretaciones, realizadas a partir de la aplicación de una encuesta autoadministrada a 180 jóvenes de una primera cohorte y de los grupos focales realizados durante el corriente año. En tal sentido las conclusiones son provisorias, preliminares, operan más bien, como hipótesis a seguir profundizando.

Introducción.

En este trabajo presentaremos las primeras y recientes afirmaciones surgidas del trabajo de campo del primer año de la Investigación *El Programa Jóvenes con más y Mejor trabajo: Los y las jóvenes, sus representaciones y valoraciones en torno al trabajo y la participación en el programa*, aprobada y financiada por la SeCYT.

Nos propusimos abordar el vínculo: jóvenes, trabajo y políticas públicas, indagando de manera específica las representaciones de los y las jóvenes en torno al trabajo y la participación en el Programa Nacional Más y Mejor Trabajo, como también los cambios que la inclusión en dicho programa pudiera generar en sus vidas cotidianas y las significaciones en torno al trabajo .

La relación, jóvenes y trabajo es una de las cuestiones públicas que adquiere mayor relevancia en los últimos 15 años. El desempleo y la precariedad laboral afectan de modo particular a los y las jóvenes, tanto en Argentina como a nivel mundial. En nuestro país la tasa de desempleo marcó un hito en el 2001 con un 25%, mostrando la profundidad de la crisis económica. Desde el 2003 la recuperación económica y de modo puntual del empleo y el salario no han impactado en los y las jóvenes de igual modo que en los adultos, presentándose como un grupo especialmente vulnerable; son quienes tienen mayores dificultades para entrar y permanecer en el empleo, también quienes sufren los niveles más altos de informalidad y bajos salarios. La situación de los y las jóvenes de sectores populares configuran las formas más severas de la exclusión. La tasa de desocupación juvenil es del 19,1% (entre 16 y 24 años) cuadruplica la de la población adulta (5,1%). De los ocupados/as el 23,6% tienen trabajo precario. (FUENTE: "Un nexo por construir: jóvenes y trabajo decente en Argentina" Informe de la OIT 2011). Desde la política pública se ha tomado el desafío de abordar la problemática, con propuestas que van desde la permanencia en el sistema educativo pasando por la formación para el trabajo, transferencias en dinero por prestaciones, y subsidios de sueldos a empresas.

Planteo Teórico Provisionales

El trabajo y el empleo en la sociedad post salarial

Consideramos que el *trabajo* se presenta como elemento estructurante tanto en el proceso de constitución de la identidad como en la construcción de la sociedad moderna, "como una actividad propiamente

humana y necesaria que permite la realización personal y nos pone en relación con otras personas en el seno de un colectivo de trabajo” (Neffa, 2001:71). Desde esta perspectiva antropológica, se diferencia al trabajo como actividad de las formas que adquiere la misma en las diferentes sociedades y momentos históricos, y por lo tanto se distingue el trabajo del empleo. El empleo se entiende como la forma asalariada del trabajo que se constituye en la sociedad capitalista moderna, y es en ésta que se expresa como el “gran integrador” (Castel, 1995).

Diferentes autores señalan que el trabajo ha perdido centralidad ante el repliegue del crecimiento económico y el fin del pleno empleo; la aparición de los trabajadores sin trabajo que constituyen un grupo que trasciende la idea de los desempleados, son el indicador privilegiado de que las relaciones de producción y la relación con el trabajo están mutando.

Los problemas de la desocupación y la pobreza se inscriben en el centro de las preocupaciones y debates actuales en el campo de las ciencias sociales. Por tal motivo, se constituye en una necesidad comprender los efectos y significados que se construyen en torno a la relación trabajo-empleo, la resignificación que adquiere la “escasez” del empleo, el aumento de la producción de bienes vinculada al avance científico-tecnológico, dando comienzo a un paradigma basada en la diversificación de productos y la flexibilidad en el mundo del trabajo, tanto a nivel local como mundial. Castel señala entre los principales elementos que caracterizan el derrumbe del Estado Social, el desempleo, la precarización del trabajo, la “desestabilización de los estables” entendiendo que el trabajo no alcanza para estar incluido y en muchos casos se vincula directamente con la reproducción de la pobreza, la inestabilidad y alternancia laboral como destino, y el pasaje de políticas de integración a las de inserción.

Jóvenes y empleo

El análisis arriba expuesto, bien nos sirve para mirar y describir la Argentina de los 90’, pero, aunque las coordenadas económicas se han modificado a esta parte, hay aspectos del sistema productivo y el mercado de trabajo que conservan las características señaladas por los teóricos. La reconfiguración del trabajo-empleo, afecta de manera específica a los jóvenes, entre inicios de los años noventa y los primeros años de la década siguiente, los problemas de la inserción laboral juvenil se profundizaron, sobre todo como consecuencia de las crisis económicas que golpearon a la región a partir de mediados de los noventa. En este contexto se registraron aumentos de la tasa de desempleo y de la proporción de jóvenes insertos en el sector de baja productividad (CEPAL y OIJ, 2004). Las diversas modalidades de la inclusión social juvenil, especialmente en los sectores con menores oportunidades, es una temática acerca de la cual los gobiernos y los académicos han profundizado. En este sentido “el tema del trabajo de los y las jóvenes ha venido adquiriendo un mayor protagonismo en las sociedades latinoamericanas y del Caribe, tanto por la contribución que ellos pueden dar al crecimiento económico que experimenta la región como por las altas tasas de desempleo juvenil que se dan, aún en países económicamente exitosos. Los jóvenes constituyen la población más afectada por el problema del desempleo, representando entre el 40% y 50% de la población total desempleada, componen el 20% de la población activa. La población entre 15 y 24 años registra entre 2004 y 2012 una tasa de desempleo entre 26% y 20%, mientras que la tasa general varió entre el 14% y el 7%. La probabilidad de estar desempleado para un joven es

3,5 veces mayor que en un adulto. Entre los sectores más vulnerables es mayor. (OIT, 2004); Las jóvenes mujeres son las más afectadas por el desempleo.-

En Argentina los jóvenes entre 15 y 24 años representan el 3º grupo en el total de la población, son alrededor de 6,8 millones de personas y equivalen al 17,1% de la población. Los adultos constituyen el 47,2% por lo que se puede afirmar que los jóvenes constituyen una elevada proporción de la fuerza laboral. Sin embargo las posibilidades de inserción y permanencia en el mercado de trabajo son dispares para adultos y jóvenes, mientras la tasa de desocupación juvenil es del 19,1% en el grupo de los adultos es del 5,1%. Otro factor que marca diferencia es el género, las mujeres participan en menor medida en el mercado laboral. El problema del empleo es más amplio que la desocupación, y se constituye en una dificultad central el déficit de empleo “decente”; la subocupación, los bajos salarios, y la informalidad salarial afectan a los jóvenes más profundamente que a los adultos, por ejemplo la tasa de jóvenes asalariados no registrados casi duplica a la de los adultos (informe OIT, 2011)

Claudia Jacinto en diversos estudios plantea que los jóvenes y en especial los más vulnerables parecen ser la punta de lanza de una crisis en la organización social de los ciclos de vida considerada desde el doble punto de vista de las instituciones y de los individuos.-Aquella quimera de la juventud como etapa de transición entre la niñez y la adultez, donde tal pasaje suponía la salida del hogar de origen y la asunción de responsabilidades laborales y de reproducción familiar es ya un modelo perimido.-Se va rompiendo en el marco de la crisis del empleo , para convertirse cada vez más en una transición larga y compleja (Jacinto, 1996; Ramírez, 1998). De allí entonces que la problemática del trabajo en los jóvenes en nuestro país es tomada como tema de agenda pública en particular en los últimos 10 años.

Los y las jóvenes, las juventudes y los sectores populares

Bourdieu advierte que la juventud es un “invento”, y en tanto momento vital no constituye una condición natural y ahistórica; es fruto de procesos sociales y culturales situados en tiempo y espacio. Si bien hay una fuerte asociación de la edad cronológica con la juventud como etapa en el desarrollo humano, la edad “asume valencias distintas no sólo en las diferentes sociedades, sino en el interior de una misma sociedad al establecer diferencias principalmente en función de los lugares sociales que los jóvenes ocupan en la sociedad” (Reguillo Cruz, 2000:7). El género, la clase, la raza y el territorio imprimen heterogeneidades en los sujetos que se expresan en múltiples formas de “ser joven” (Feixa Carles: 1997).

Por ello recuperamos la noción de *juventudes* para hacer un primer recorte en nuestra investigación,; prestando atención al modo en que el sector social de pertenencia moldea la condición juvenil y en particular la relación jóvenes-trabajo. Aquí, consideramos que la noción de “sectores populares” nos ayuda a trascender la idea de pobreza, como registro estático de necesidades básicas insatisfechas o nivel de ingresos. “Lo popular” viene a señalar que una fracción de la sociedad se ubica en lo subalterno, lo no hegemónico, lo no dominante. Es así una categoría relacional y no esencial (lo popular no se define por sí mismo sino en oposición, comparación con lo no popular). Es también una categoría de construcción histórica que no debe reducirse a la variable económica, social, política o cultural, sino que esas subalternidades se combinan (puede ser por el lugar en la distribución de la riqueza, o por el color de piel, o por el nivel educativo, o por la capacidad de influir en el

estado y las políticas públicas). Las huellas del desempleo y la devaluación de las acreditaciones de la escuela media, ha golpeado en especial a los y las jóvenes de sectores populares (e incluso de manera diferencial según el género), colocándolos en un particular lugar de exclusión.

Otro aspecto a atender es la manera en que los procesos de fragmentación social han tomado cuerpo en el espacio urbano y rural, territorializando los sectores sociales y modelando las posibilidades de uso, tránsito y disfrute de los recursos distribuidos espacialmente (Wacquant 2001; Elorza 2009, Tecco, 2008). La segregación territorial tiene un impacto particular en las prácticas juveniles actuales, donde las políticas de seguridad (al menos en Córdoba) participan activamente en las dinámicas de estigmatización.

Las representaciones, vida cotidiana y habitus

Moscovici, propuso el concepto de representación social en 1961; desde entonces, se ha pasado a un enfoque que unifica e integra lo individual y lo colectivo, lo simbólico y lo social; el pensamiento y la acción. La teoría de las Representaciones Sociales trasciende al marco cultural y a las estructuras sociales más amplias como, por ejemplo, las estructuras de poder y de subordinación. Como lo señala Jodelet (1984), representar es hacer un equivalente, pero no en el sentido de una equivalencia fotográfica sino que, un objeto se representa cuando está mediado por una figura. Y es solo en esta condición que emerge la Representación y el contenido correspondiente.

Las personas conocen la realidad que les circunda mediante explicaciones que extraen de los procesos de comunicación y del pensamiento social. Las representaciones sociales sintetizan dichas explicaciones y en consecuencia, hacen referencia a un tipo específico de conocimiento que juega un papel crucial sobre cómo la gente piensa y organiza su vida cotidiana: el conocimiento del sentido común.

Las Representaciones Sociales, constituyen sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa. Se constituyen, a su vez, como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo. Una condición inherente en los estudios de representación social es la identificación del contexto social en el cual se insertan las personas que elaboran las Representaciones Sociales, pues se busca detectar la ideología, las normas y los valores de personas e instituciones y los grupos de pertenencia y referencia. En resumen, las representaciones son sociales por: las condiciones de producción en que emergen (medios de comunicación, interacción cara a cara, comunicación, lenguaje), las condiciones de circulación de las RS (intercambio de saberes y ubicación de las personas en grupos naturales y de los grupos sociales naturales en contextos sociales particulares dentro de una estructura social), las funciones sociales que cumplen: construcción social de la realidad en el intercambio social, desarrollo de una identidad personal y social, búsqueda de sentidos o construcción del conocimiento del sentido común.

Entendemos que Bourdieu enriquece la noción de representación social cuando propone la categoría de *habitus*, colocando la construcción de la representación del mundo en un proceso continuo y dinámico, donde las estructuras sociales y materiales disponen a los sujetos a determinados modos de ver y hacer.

Jóvenes, vida cotidiana y trabajo

Algunos autores advierten sobre que las representaciones que los jóvenes construyen en torno al trabajo expresan los cambios profundos en el mundo del trabajo, donde éste tiene cada vez más un carácter instrumental y en consecuencia menor centralidad en la constitución de identidades. En estudios recientes se resalta la necesidad de comprender las representaciones juveniles de sectores populares en torno al trabajo en el contexto de la vida cotidiana, en la relación estudio- consumo- trabajo (Zanotti, 2011; Macri, 2010). Para algunos investigadores el consumo sería un elemento integrador con mayor potencia que el trabajo, que incluso constituye el primer motor para el ingreso al mundo laboral. Otros colocan en primer plano las estructuras familiares y las modalidades de reproducción familiar como el telón de fondo que explica las formas en que los y las jóvenes construyen estrategias laborales y sus motivaciones. Allí se propone que debiera hablarse de “empleo juvenil” entendiendo que hay un momento de tránsito y búsqueda, de prueba y aprendizajes en el ingreso al mundo del trabajo, donde no gravita de manera exclusiva y dominante la proyección personal “vocacional”, sino que se conjugan solidaridades familiares y búsquedas personales (donde los consumos personales, sería una de ellas). El trabajo como “ayuda” dice Macri, se constituye en una representación de peso en la relación jóvenes-trabajo, cuando estos se encuentran en trayectoria educativa (Macri 2010). Los estudios citados hablan de jóvenes menores de 18 años o hasta 18 años y que están cursando estudios secundarios.

Otra cuestión a destacar de estos estudios es la forma en que el sector social de pertenencia, recorta para los y las jóvenes posibilidades de acceso a determinadas ocupaciones del mundo laboral, y mecanismos de búsqueda e ingreso, fuertemente asentados en redes familiares y territoriales.

A pesar de que en nuestra investigación abordamos la franja etarea que propone el Programa JMMT, 18 a 24, el acento que se pone en la terminalidad educativa, consideramos que estos hallazgos e interpretaciones pueden ser particularmente útiles. También vale atender la forma en que se juegan y compiten miradas instrumentales respecto del trabajo, o de potencial identitario (no solo ligado a la producción sino también a la solidaridad). No solo en las representaciones de los sujetos, en tanto tensiones, entre la vieja “cultura del trabajo” y la “estética del consumo” (Zanotti, 2010), sino también en las comprensiones científicas del fenómeno.

Políticas orientadas a los jóvenes, formación y empleo

Entonces, volvemos a decir que la relación jóvenes –trabajo, ha ganado lugar en la agenda, porque se expresa como un lugar sensible de la integración social. Desde el 2003, el Gobierno nacional ha diseñado e implementado diferentes políticas donde se atiende la cuestión de la inserción laboral, el empleo y la seguridad social. Estas iniciativas van desde aquellas que apuntan a fortalecer la formación y la permanencia en el sistema educativo (Programa FinEs, Programa nacional de becas universitarias, promulgación de la ley 26058 de Educación técnico profesional y la creación de un fondo mejoras en las propuestas de formación, Sistema nacional de formación continua), aquellas que ponen el acento en la seguridad económica (iniciativas empresariales y de autoempleo como el programa Jóvenes Padre Mugica, el proyecto de desarrollo de áreas rurales, el programa jóvenes por la agricultura familiar, el programa de empresas madrinadas, etc), los que combinan seguridad económica y formación como el recientemente lanzado PROGRESAR (programa de

respaldo a estudiantes argentinos), los que facilitan el aprendizaje mediante prácticas laborales (ley de pasantías educativas del 2009, decreto que regula las pasantías no remuneradas en las escuelas secundarias, etc); y aquellos programas que combinan empleabilidad con seguridad económica entre los que podemos ubicar el Programa Jóvenes con más y mejor Trabajo.

Programa jóvenes con más y mejor trabajo

En el marco del impulso a programas de formación profesional para el empleo, tendientes a facilitar la creación de puestos de trabajo, la reinserción ocupacional, el empleo de los jóvenes y la transformación de las actividades informales, en el año 2008 se puso en marcha el Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo que institucionalizó mecanismos de apoyo para las personas de ambos sexos de entre 18 y 24 años que están desocupadas y que no completaron el nivel básico o medio de educación formal. En el mismo sentido, recientemente se creó el “Programa De Respaldo A Estudiantes Argentinos” (PROGRESAR) cuyo objeto es el de generar oportunidades de inclusión social y laboral a través de acciones integradas que permitan capacitar a los jóvenes entre dieciocho (18) y veinticuatro (24) años de edad inclusive con el objeto de finalizar la escolaridad obligatoria, iniciar o facilitar la continuidad de una educación superior y realizar experiencias de formación y/o prácticas calificantes en ambientes de trabajo.

El programa jóvenes con más y mejor trabajo cuenta con las siguientes prestaciones: a) Orientación e inducción al mundo del trabajo b) Formación para la certificación de estudios primarios y/o secundarios: c) Cursos de formación profesional; d) Certificación de Competencias Laborales: e) Generación de emprendimientos independientes; f) Prácticas calificantes en ambientes de trabajo; g) Apoyo a la búsqueda de empleo; h) Intermediación Laboral; i) Apoyo a la inserción laboral.-

Desde nuestra experiencia de inserción territorial y desde el trabajo universitario con jóvenes, hemos tomado contacto con el Programa “Jóvenes con Más y Mejor Trabajo” (MTEySS)¹, donde la SEU/Rectorado de la UNC con la colaboración de diferentes Unidades Académicas, lleva a cabo uno de los tramos o instancias del mismo.

Desde la coordinación del Programa se realizó una demanda explícita al equipo, para colaborar y producir conocimiento en torno a los jóvenes y sus representaciones sobre el trabajo. A partir de allí, hemos acordado la modalidad de trabajo conjunto, con el aval del Programa Suma 400, de modo tal que la investigación y los datos que ponemos en consideración han sido posibles de recabar a través de este acuerdo-

Consideraciones metodológicas:

Durante el tiempo que venimos desarrollando el presente proyecto, y tal lo estimado en las definiciones metodológicas del mismo, hemos realizado diversas actividades, todas ellas contribuyen y se articulan a la

¹De hecho varios de los miembros del equipo se desempañan como tutores en el POI y/o están realizando sus trabajos finales de grado en torno a la temática de juventud y trabajo. En el marco del Congreso de Ciencias Sociales desde la SEU/ETS y el equipo de investigación que dirige María Inés Peralta se realizó un taller con la Doctora Mariela Macri, especialista en Trabajo, niñez y adolescencia, donde participaron miembros del Equipo y referentes del Programa más y mejor trabajo de la UNC y el Ministerio de Trabajo de la Nación en Córdoba.

investigación.-En particular resulta significativo mencionar que, hemos desarrollado otras acciones ligadas a las tareas de enseñanza y extensión que a nuestro criterio se potencian y articulan con las de investigación. Entre estas acciones: hemos mantenido reuniones mensuales con los coordinadores de la Oficina Suma 400 (SEU_UNCórdoba); realizamos un taller de presentación del programa ante todos los responsables de la ejecución del mencionado programa (talleristas y auxiliares); continuamos con el dictado del Curso libre sobre juventudes en el seno de la UNC; nos pronunciamos en relación a los casos de gatillo fácil en nuestra provincia. Propusimos pronunciamientos al Honorable Consejo consultivo de la ETS; parte de nuestro equipo se constituye en equipo de capacitación que asumió el dictado del módulo: Niñez y Juventud en el Curso de capacitación para efectores del SEPADIC (Secretaría para la prevención de adicciones) y la SENAF Cba (Secretaría de niñez, adolescencia y familia).

Estas instancias también constituyen espacios en que recogemos insumos, ponemos en consideración nuestras lecturas teóricas y algunos resultados de investigación y trabajo con jóvenes.

Como hemos mencionado, todos los miembros del equipo de investigación poseemos experiencia de trabajo con jóvenes en general y jóvenes de los sectores populares en particular, esto, que a priori constituye una fortaleza colectiva, si no es sometida a control epistemológico (y metodológica) puede convertirse en un obstáculo - en tanto los presupuestos y/o prejuicios sobre quiénes y cómo son los jóvenes de los sectores populares, operan como esos conocimientos previos que Gastón Bachelard (1988 [1948]) denomina obstáculo epistemológico. Bachelard afirma que “hay que plantear el problema del conocimiento científico en términos de obstáculos” (p. 15). Este autor no concibe estos obstáculos al modo tradicional (como lo hace el empirismo). No se trata de impedimentos externos al conocimiento, que pueden achacarse ya sea a la complejidad o a la fugacidad de los fenómenos examinados, ya sea a la debilidad de los sentidos y/o de la razón humana. Son, obstáculos internos (inseparables) al acto mismo de conocer. Toda experiencia empírica se da en el marco de una razón que da cuenta de lo que debemos considerar significativo, de lo que debemos esperar o no esperar que suceda. Bachelard sintetiza su argumento en la siguiente frase: “Es entonces imposible hacer, de golpe, tabla rasa de los conocimientos usuales. Cuando se presenta ante la cultura científica, el espíritu jamás es joven. Hasta es muy viejo, pues tiene la edad de sus prejuicios” (p. 15). En resumen, toda la experiencia anterior, nuestras ideas, nuestros prejuicios, juegan el papel de obstáculos al conocimiento. Estos obstáculos son propios del mecanismo propio del conocer, no son externos a éste. Entonces, aún cuando el marco teórico opera como una construcción transversal y en permanente construcción, fue de suma utilidad y pertinencia contar con ciertas categorías definidas antes de comenzar con la etapa del relevamiento de información. En este sentido, y en vistas a la complejidad de la temática que nos proponemos abordar, procedimos a darnos la tarea de actualización del marco teórico y referencia, para ellos todos los miembros del equipo (divididos en subequipos) procedimos a realizar:

- ✓ Análisis de la bibliografía existente: en relación al Programa Jóvenes con Más y mejor trabajo y Progresar, las políticas públicas especialmente las de empleo destinadas a la población juvenil, estudios acerca de la juventud en América Latina y en Argentina específicamente, publicaciones de especialistas acerca de la temática del trabajo, empleo y juventud.

- ✓ Recopilación y análisis de datos procedentes de fuentes secundarias: documentos estadísticos disponibles, análisis de datos existentes en la plataforma de inscripción del Programa y en el esquema de prestación (en acuerdo y coordinación con la UNC). Datos estadísticos en relación al grupo objetivo. Investigaciones relacionadas con la implementación de éste y otros programas dirigidos a jóvenes

En relación al subdiseño cuantitativo:

Para la caracterización socio -demográfica de todos los jóvenes: construimos un instrumento que pudiera ser autoadministrado. Fue central tener presente no solo las acumulaciones teóricas y la recopilación de antecedentes, sino de manera central las características de los jóvenes. Dividimos el instrumento en varios bloques: de características generales del joven y su grupo familiar; en relación a sus experiencias laborales; opiniones en torno al trabajo y opiniones e información en torno al programa.

Fue de suma importancia la prueba piloto del instrumento, el cual fue aplicado a jóvenes con similares características, que formaban parte del programan mas y mejor trabajo que se ejecuta en otras localidades del interior del país.-

La aplicación se realizó en dos etapas, en el presente artículo damos cuenta de algunos resultados tomados en la primea etapa .Cada una de las etapas ha correspondido a dos cohortes de jóvenes diferentes.

En la primera etapa, y en acuerdo con la coordinación del programa, en la misma semana tomamos 180 encuestas. Nos dividimos en grupos de a dos y de manera simultánea se aplico el instrumento. En cada instancia-taller, se explico el objetivo de la investigacion, las preguntas en general y se entrego a los jóvenes la ficha. Nos mantuvimos en el taller orientando y respondiendo dudas.

Las preguntas abiertas fueron categorizadas por algunos miembros de equipo y una vez construidas puestas en consideración al resto de los miembros. Para algunas de las categorías se realizaron consultas a expertos en el tema (en particular tipos/compasión familiar).

La carga y sistematización fue realizada por un miembro del equipo con conocimiento en dicha tarea, los datos fueron procesados en el programa SPSS.-

Subdiseño cualitativo

Se avanzo en la indagación cualitativa a través de la participación en talleres/espacios de capacitación previstos por el POI, se realizaron dos talleres en torno a la representaciones sobre el trabajo.

La posibilidad de contar con miembros del equipo que se desempeñan como docentes talleristas y/o estudiantes auxiliares se constituye en un invalorable aportes para el proceso de investigación, ya que permite conocer en los procesos del POI-UNC, como así también constituye una vía de coordinación y comunicación muy aceptada con el resto de los miembro del equipo de la UNC

Destacamos la importancia de: contar con aval y consenso del equipo de coordinación del POI-UNC; asimismo, resulta significativo la experiencia acumulada por los miembros del equipo en relación al conocimiento de las prácticas y algunas valoraciones de los jóvenes de sectores populares.

Nuevamente se convierte en una fortaleza la heterogeneidad del equipo (en cuanto a generaciones, a formación y experiencias de trabajo en investigación con jóvenes). Esta fortaleza, aun no ha sido lo suficientemente explotada en tanto que en ocasiones la cantidad y diversidad de miembros se convierte en una dificultad para poder funcionar con mayor sistematicidades, no obstante los resultados y productos (parciales por cierto) de investigación, y extensión y enseñanza son vastos.

Algunos RESULTADOS de la encuesta

De los 180 jóvenes encuestados:

- El 79.40% tiene entre 18 y 21 años. El 99.2 % tiene entre 18 y 24 años, edad que se toma como requisito para incorporarse tanto al PROGRESAR como al Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo.
- Del total casi un 53 % son mujeres.
- Un 45% está estudiando en este momento, aunque la mayoría no explicito donde, el resto está cursando en un IPEM, CENMA (15.56%), algunos en un terciario o universidad y un 4.44 terminando sus estudios en otras modalidades. Es de destacar que un 50% tiene el CBU completo.
- Estos jóvenes en un 44.44 % viven con su familia nuclear de origen. Un 23.33% vive con familia monoparental y un 19.44% con familia extensa. Sólo un 13.33% tiene hijos. Pocos jóvenes viven solos o con amigos. Este dato es posible interpretarlo a la luz del sector social, la posibilidad de vivir solos, en parejas o con amigos, es una característica que se da con mayor frecuencia en jóvenes universitarios (esto lo confirmamos en algunos estudios anteriores que realizara este equipo, nos referimos al estudio que indago participación de los jóvenes en el programa de solidaridadestudiantil de la UNC entre los años 2010-2012)

En relación a sus padres podemos destacar que:

- El 35.3% de madres y padres tienen el secundario incompleto. En el caso de las madres el porcentaje es de 38,33% y en los padres es de 32.22%.En un 15% de los casos registran nivel primario completo. Un 8.9 % de las madres alcanzo el nivel universitario/ terciario completo. Mientras que el porcentaje de padres con nivel universitario o terciario completo es del 6.11 %.
- En general, los porcentajes de madres y padres en relación a la escolaridad no muestran grandes diferencias entre sí. Podemos mencionar que mientras las madres registran un porcentaje un tanto mayor de nivel secundario incompleto, los padres superan a éstas en un 3% en secundario completo.
- El 60.56% de la madres trabaja, aunque un (39.44) los jóvenes no respondieron trabajan sus madres. Hay un 25.65% de las que trabajan lo hacen como empleadas domésticas, le sigue el 6.67% cuidado de personas y 6.11 como empleada gastronómica. Trabajos que quizás permiten mayores capitales sociales, y beneficios sociales que tienen las madres de estos jóvenes es un 5 % como docentes y un mismo porcentaje son empleadas de comercio, un 3,89 % es empleada pública y solo un 1% se desempeña como profesional.

- De los padres un 76.67 % trabaja, de estos no saben un 23.89%² (no es que no se sabe, es que No trabajan). Un 12.78% se desempeña en la construcción, luego un 12.22 % en oficios, un 8.89% como taxistas, un 8.33% en el comercio. La mayoría de los trabajos de los padres igual que el de las madres se desempeña en ámbitos ligados a servicios a otros y a la reproducción social de otras familias.
- El porcentaje de madres que trabajan es de 60.56% mientras que los padres que trabajan ascienden al casi 77%.

Los jóvenes y su trayectoria o antecedentes laborales:

- Un 73.9% de los jóvenes encuestados ha tenido experiencias laborales previas. Mientras que un 26.11% expresa no haber tenido ninguna.
- Las experiencias laborales de los jóvenes son un 19.44% en comercios, un 13.9 % en gastronomía, un 8.89 en ventas / promociones, un 5.56% en oficios varios.

Representaciones en torno al trabajo

- En un 28.33 el trabajo representa la posibilidad de progresar,
- un 25 una ayuda económica familiar, en un 15.56 la posibilidad de independizarse.
- Es de remarcar que un 10.56 como estabilidad y protección.
- **Un 6.67 lo ve como un derecho Y**
- **Solo un 5% ve el trabajo como una actividad placentera.**

Cuando le preguntamos por sus expectativas en torno al trabajo

Un 16.11 las tiene en el comercio en ventas y luego en administración un 11.67, con un 10 le sigue tener un secretariado, luego le sigue artes y oficios.

En este caso resalta que las mujeres tienen mayores expectativas en el comercio, seguida por administración y el secretariado. Los varones principalmente artes/ oficios, luego trabajar en fabricas.

En las páginas precedentes hemos realizado una primera lectura descriptiva de los datos que arrojó la carga de información de las encuesta tomadas a la primera cohorte de jóvenes encuestados. Están en proceso de carga 170 encuestas tomadas a la segunda cohorte en el mes de septiembre. De modo que cualquier conclusión posible es una aproximación, porque los datos son de una cohorte, y porque el tiempo transcurrido entre la carga y el análisis no nos ha permitido una mayor profundización. Con tales salvedades, nos atrevemos a recuperar como conclusiones provisorias de la lectura de datos cuantitativos:

- En la cohorte estudiada el programa captó a los jóvenes a los que ha destinado en tramo de edad, situación de escolaridad y aparentemente sector social. Decimos esto porque adrede no indagamos

sobre ingresos de los jóvenes y/o padres (suponiendo que son datos más complicados de contar con fidelidad en una población que no nos conocía).

- Una segunda cuestión tiene que ver con la composición familiar: son jóvenes que viven con sus familias, de diversas composiciones, pero familias que aparentemente contienen a los jóvenes.
- En esas familias los padres poseen un nivel de escolaridad que al menos merece ser comparado con datos del censo 2010-Estamos tras dichos datos para realizar tal comparación. Sin embargo podrían decir de modo provisorio que las trayectorias educativas de los padres y madres muestran niveles altos de escolaridad, en el marco de la masificación de la Escuela Media en nuestro país, y las legislaciones que a partir de la Ley Federal de Educación de 1994 han ido poniendo un mínimo de educación obligatoria cada vez más alto. Si bien el dato de la escolaridad ha sido siempre un indicador relevante para determinar niveles de pobreza y ubicación en la estructura social, consideramos que en este caso es central combinarlo con los tipos de empleos y oficios de padres y madres, lo que arrojaría una condición de sector medio empobrecido o de pobreza estructural.

Sobre el TRABAJO y el EMPLEO, mirando estos números, podemos arrojar algunas hipótesis provisorias.

- Un porcentaje alto de jóvenes ha tenido experiencias laborales, en su mayoría en comercio y servicios, de trayectorias cortas. En general estas ramas del mercado laboral suelen ser las más precarizadas, ya sea por las remuneraciones, informalidad e inestabilidad. Y quizás por ello son las más permeables al empleo juvenil.
- Aquello que los y las jóvenes dicen “es el trabajo para ellos” está fuertemente vinculado con la representación instrumental del trabajo, el trabajo como “medio para”, sobre todo si se mira que la respuesta sobre el trabajo como actividad placentera o forma de realización personal es un opción que casi no se tuvo en cuenta. Sin embargo vale señalar que la instrumentalidad está puesta en la tensión de la “ayuda” al grupo familiar al que se pertenece y la posibilidad de independencia, como hecho nodal de la trayectoria vital, momento de tomar otro rol y lugar en la composición familiar, ya no el niño/a sino el adulto que debe aportar, para el grupo o para sí. Allí se juega un proceso identitario sustancial de la juventud/es. También podemos ver como aparece aquello que Macri señala como un modo juvenil de significar el trabajo, en tanto el empleo o la actividad productiva en esta etapa, estaría cumpliendo un lugar complementario a otras actividades, un lugar de iniciación y prueba.
- Las expectativas de los lugares, empleos y actividades a desarrollar en un futuro, aparecen relacionadas con las posibilidades; los jóvenes aspiran a trabajos que probablemente vean como viables: comercio, secretarías, oficios,- El sector operaría acá como limitante en el desarrollo de expectativa, pero también podría ser visto como sentido de la realidad y en tal línea posibilitante. A su vez si ligamos los empleos y ocupaciones de padres y madres con expectativas de los y las jóvenes podríamos hipotetizar que son expectativas de ascenso social, del trabajo de servicio doméstico al de empleo de comercio para las mujeres. Del trabajo de la construcción al de administración para los varones. Aunque obviamente esto requiere de mayor profundidad en los datos, es una veta a indagar.

Algunas consideraciones sobre el programa jóvenes con más y mejor trabajo en el espacio de implementación del subdiseño cualitativo

Hemos realizado nuestro trabajo de campo en los talleres del CIT (Curso de Introducción al Trabajo) en Ciudad Universitaria de la UNC, durante el 2014. La UNC, a través del programa SUMA400³ y por convenios

El Curso de Introducción al Trabajo se constituye en el primer componente del programa, es una etapa obligatoria y previa a la participación en las demás acciones del Programa, por lo que se constituye en la puerta de entrada y primer vínculo que los/as jóvenes establecen con esta política pública. Tiene una duración de 4 meses (una carga horaria total de 130 horas reloj) y está compuesto por tres módulos: “PFO (Proyecto Formativo Ocupacional)”, “Alfabetización Informática” y “Derechos Laborales y Salud Ocupacional”.

Luego de finalizado el CIT, las y los jóvenes continúan en el Programa, pudiendo optar por alguna de las siguientes prestaciones: 1) la realización de Cursos de Formación Profesional (cursos de oficios o en temáticas específicas que, con la creación de la Escuela de Oficios en la UNC, se ve nutrido con nuevas propuestas), 2) la realización de Entrenamientos para el Trabajo (Prácticas Calificantes en empresas, Comercios e Instituciones que posibiliten el aprendizaje y capacitación sobre puestos/perfiles en espacios laborales), 3) la realización de proyectos de micro-emprendimientos, los cuales son evaluados por el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de La Nación para la obtención de un subsidio de capital inicial del emprendimiento; 4) la terminalidad educativa. A partir de que finalizan el CIT el organismo con el que continúan en vinculación es la Oficina de Empleo de la Municipalidad, la cual también tiene la función de gestionar estas opciones de formación o prácticas laborales para los/as jóvenes.

Por otro lado, A partir de la reciente implementación del Programa de Respaldo a Estudiantes Argentinos (PROGRESAR) también pueden formar parte del Curso de Introducción al Trabajo los jóvenes incluidos en este último, ya que el CIT constituye un curso avalado por el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación.

Cuando les preguntamos sobre el programa en la encuesta cualitativa (había en el instrumento dos preguntas vinculadas al programa).

³ SUMA 400 fue creado por Resolución Rectoral 714/2012, ratificado por la Resolución Rectoral 1563/2013 y funciona bajo la responsabilidad de la Subsecretaria de Vinculación con la Comunidad dependiente de la Secretaria de Extensión Universitaria de la UNC.

El Programa tiene como objetivo aportar al fortalecimiento de las capacidades de gestión locales colaborando con los municipios y comunas en el diseño de políticas públicas centradas en la construcción de una ciudadanía social.

SUMA 400 se orienta a potenciar de manera eficaz, integrando y articulando, las estrategias ya existentes desde la Universidad, así como a receptar demandas para el diseño conjunto de nuevas respuestas a las necesidades de los gobiernos y los ciudadanos y las ciudadanas. Para ello, SUMA 400 coopera con los municipios facilitando el acceso a herramientas para la gestión inclusiva y asesorando en el diseño conjunto de políticas y programas adecuados a las necesidades de la población local y así contribuir al efectivo cumplimiento de los derechos ciudadanos.

- En relación a como se enteró de la existencia del mismo, principalmente fue por su grupo de amigos (un 45%) y luego por familiares (22%).
- Los motivos por los cuales se inscribió y permanece en el mismo son; porque lo consideran un espacio de formación y capacitación un 36.67 %, un 18 por experiencia y por Curriculum, por estar desocupado 17.2 %. Una primera lectura de estos datos nos indican que pertenecer a este programa (para estos jóvenes) se relaciona con los objetivos del mismo.
- Estos jóvenes, en un casi 47%, consideran (o tiene la representación) que pertenecer en este programa les dará posibilidad de conseguir trabajo.
- Luego aparece tener más experiencia en un 30% (relacionado de manera directa a lo planteado en el punto precedente).-

Estos datos muestran el peso que las redes familiares y territoriales tienen en el acceso a los servicios y productos de la política pública, y podemos decir que se confirman las afirmaciones de algunos estudios cuando también las ponen en un lugar de centralidad respecto al trabajo-.

Lectura provisoria de los talleres:

En los talleres realizados, se indagó de manera preferencial sobre “lo aprendido” en el CIT y las dificultades y facilidades participar en el programa.

De los contenidos los y las jóvenes destacan como aprendizajes valiosos aquellos vinculados a la legislación laboral y cuestiones ocupacionales (salud y búsqueda de empleo): “los derechos laborales”, “lo de la salud”, “qué significa tener un empleo en blanco”, “qué tiene que respetar tu patrón”, “lo de la entrevista estuvo bueno, saber qué decir, cómo presentarse”, “armar el CV”. Y el uso de la herramienta tecnológica “usar la computadora”, “tener mail”, hacer carpetas”, “lo del Excel”. Incluso marcaron la necesidad de profundizar estas aéreas temáticas cuando se les preguntó por aquello que cambiarían o agregarían al curso.

Aparece en estas expresiones un vínculo práctico con los procesos de búsqueda de empleo y la posibilidad de construir nuevas opciones para sí en el mundo del trabajo. Algunos señalaron que “ahora se animarían a ir a una entrevista en una fábrica” o “yo no sabía cómo había que hacer para conseguir un trabajo de secretaria”. Pareciera que sus representaciones en torno a las posibilidades laborales empiezan a reconfigurarse a partir de saberes vinculados a lo ocupacional.

En relación a los conocimientos sobre derechos laborales y seguridad social fueron una “novedad” para la mayoría, si se vincula esto con las ocupaciones de sus padres y madres y el sector social de pertenencia, estaría respondiendo a las dificultades de estos sujetos de incorporarse al mercado formal de trabajo por varias generaciones. El modo en que el empleo se erosionó en los últimos 30 años en Argentina y de modo particular en la década del 90’ explica que estos saberes, tanto como los prácticos vinculados a la búsqueda de trabajo (espacios, modalidades de presentación, mecanismos de recepción e ingreso, etc), no sean parte del “sentido común” en torno a lo laboral, ni se transmita generacionalmente.

Otra cuestión que llama la atención, es el tipo de manejo tecnológico y los conocimientos sobre las herramientas vinculadas a la “computadora” como a “internet”. En general se supone que los y las jóvenes como “nativos

digitales” tienen un manejo amplio y profundo de las mismas. Sin embargo se visualiza desconocimientos en aspectos hoy centrales en algunas áreas de trabajo, por ejemplo el manejo de Word y Excel, como el correo electrónico en tanto herramienta de comunicación. Si hay destrezas asociadas al “face” y los juegos. En Córdoba la incorporación de las escuelas al programa conectar igualdad es reciente y solo se va dando en algunas instituciones, los y las jóvenes de sectores populares en general acceden al uso de esta tecnología a través de “ciber” donde mayormente juegan en red, o a través de sus teléfonos celulares en el uso del facebook. Sin duda un aspecto que expresa una desigualdad de acceso en relación a los sectores populares, colocándolos en desventaja en el campo competitivo del mercado laboral.

Sobre las dificultades y facilidades de acceso y permanencia en el programa, enunciaremos aquello que los y las jóvenes destacan como central. Pareciera que “el anotarse” resultó sencillo, pero luego se volvía difícil acceder a la información sobre el comienzo de clases, la demora en el pago, la comunicación la establecía la oficina de empleo (municipal) pero “no atendían” “llamabas y no sabían nada” “te trataban mal”, “nunca me avisaron que había empezado el curso” “nadie te dice del pago” “yo todavía no cobré”.

En cuanto a aquello que facilitó el ingreso y permanencia. Las redes familiares y barriales funcionaron como el canal central de conocimiento del programa, luego se señalan como elementos que aseguraron la permanencia, el incentivo económico vinculado a la movilidad “me podía pagar los cospeles”, y propuesta pedagógica “lo que aprendí”, la constitución de un grupo con vínculos empáticos y el trato institucional de la UNC en la figura de los profesores y el acceso a otros servicios como el comedor universitario.

BIBLIOGRAFIA

Acevedo P., Andrada S., Herrera L., López E., Morey C., Moran F., Brarda M., (2010) *Pyto; Acción colectiva y participación socio-política juvenil ETS, SeCyT UNC. Cba. 2008-2010* 2010-211 Informes varios

Acevedo P., Andrada S, López E. (2012) “La Implicancia de la Concepción de Sujetos en la Investigación y la Intervención con Jóvenes”, *en Culturas Juveniles. Disputas entre Representaciones Hegemónicas y Prácticas.* Villa Alejandro, Infantino Julieta y Castro Graciela (comps.). Editorial Noveduc. Argentina.

Andrada S. (2010) “Territorio, identidad y política”-Cátedra Teorías, Espacios y Estrategias II (abordaje comunitario). mimeo

Alvarado S., Martínez J., Muñoz Gaviria D. (2009) “Contextualización teórica al tema de las juventudes: una mirada desde las ciencias sociales a la juventud”. *Revista latinoamericana de Ciencias Sociales de la niñez y la juventud*, volumen 7(1):83-102,2009 <http://www.umanizales.edu.co/revistacinde/index.html>

Balardini, Sergio (2003): “Políticas de Juventud: Conceptos y la Experiencia Argentina”, en *Políticas Públicas de Juventud en América Latina: Políticas Nacionales.* Dávila O (ed.). Ediciones CIDPA. Pág. 89-128. Viña del Mar, Chile.

Boletín Oficial Resol. 497 Ministerio de Trabajo, Empleo y seguridad social de la nación Republica Argentina Mayo 2008

Deibe, Enrique. (2008) “Políticas de empleo para la inclusión”. *Revista de Trabajo.* Año 4. Número 6 .

Elorza Ana (2009) Políticas de Erradicación de villas en Córdoba. Dossier de la Revista CONFLUENCIAS N°67, del Colegio de Profesionales en Servicio Social de Córdoba. Argentina.

García Canclini N. (1984) PP. 9-31. NUEVA SOCIEDAD NRO.71, Marzo- Abril de 1984, Gramsci con Bourdieu. Hegemonía, consumo y nuevas formas de organización popular.

Guemureman S y Fridman D (2009): Eje Políticas Públicas, en *Estudios sobre Juventudes en Argentina I. Hacia un Estado del Arte 2007*. Chávez Mariana (Comp.). 1ª ed. Edit. Universidad Nacional de La Plata: Red de Investigadora/es en Juventudes Argentinas (REIJA), 221-226. La Plata- Argentina.

Jacinto Claudia (2000) JUVENTUD, EDUCACIÓN Y TRABAJO EN AMÉRICA LATINA: DILEMAS Y POLÍTICAS 6to.Congreso nacional de estudios del trabajo Asociación Argentina de especialistas de estudios del trabajo Bs.As.

(2008) Los dispositivos recientes de empleo juvenil: institucionalidades, articulaciones con la educación formal y socialización laboral en Revista de Trabajo Nueva Época - Año 4 - N° 6 Equidad en el Trabajo Género – Juventud La *Revista de Trabajo* es la publicación oficial del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

Neffa y Garza Toledo comp. (2001) *el futuro del trabajo y el trabajo del futuro*. CLACSO / CIEL- PIETTE. Buenos Aires.

Macri Mariela (2010) Estudiar y trabajar: perspectivas y estrategias de los adolescentes. 1º edición Buenos Aires. Editorial La Crujía.

Peralta, Plotti, Fredianelli, MOrey, Andrada, Rins, Gaitán (2010). Informe del 2º año de la investigación “Trabajos infantiles, representaciones sociales en el ámbito escolar y procesos de constitución de la identidad”. UNC/ MINCYT Córdoba.

Saraví G. (2004) Segregación urbana y espacio público: los jóvenes en enclaves de pobreza estructural. Revista de la CEPAL N° 83.

Wacquant (2001) *Parias urbanos. La marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Editorial Manantial

Tecco Claudio y Fernandez Silvana (2008) “Espacios urbanos estigmatizados, segregación residencial y agenda pública local” Revista Administración Pública y Sociedad. IFFAP. UNC. Córdoba , Argentina

Veza, Evelyn; Bertranou, Fabio (2011) Un nexo por construir: jóvenes y trabajo decente en Argentina: radiografía del mercado de trabajo y las principales intervenciones. Buenos Aires: Oficina de País de la OIT para la Argentina, 2011.

Zanotti Agustín (2010) “Jóvenes y trabajo en sectores populares” –representaciones, trayectoria y habitus. Colección Primeros pasos UNVM. 1º edición. Córdoba.